

Esta es la 3ª parte de la serie de sermones *La Reconstrucción de Jerusalén*. La semana pasada terminamos la 2ª parte hablando sobre cuando el rey de Persia, Artajerjes, dio a Esdras autoridad para reunir un segundo grupo de personas que quisiesen volver a Jerusalén. Personas que eran descendientes de los que habían sido llevados al cautiverio.

Esta es una historia increíble. Y es realmente difícil juntar todas las piezas porque las personas hicieron un enorme lío de todo esto. Los teólogos e historiadores no pueden ponerse de acuerdo en cuanto a las fechas y todo lo demás. Y esto es una verdadera pesadilla porque ellos no siguen el flujo de la historia registrada en la Biblia. Y por eso ellos no entienden lo que ha sucedido y cuando esas cosas sucedieron. En algunos casos ellos se equivocan unos 150 años en lo que se refiere la fecha de los acontecimientos. Y esto solo es importante para los que, como yo, quieren realmente entender la historia. Si voy a hablarles sobre algo primero necesito entender cuando las cosas tuvieron lugar.

Pero me parece fascinante el desarrollar de los acontecimientos. Primero el imperio Babilónico conquistó Juda y llevó al pueblo cautivo, saqueó el templo y la casa del rey llevó todo esto a Babilonia. Ellos hicieron esto en diferentes ocasiones. Y cada vez ellos se llevaban a más personas y más cosas como botín. Y hasta mismo en eso los historiadores se confunden porque no entienden que el pueblo fue llevado al cautiverio en diferentes grupos y en distintos asedios. Les gusta ordenar los acontecimientos de una manera que les parece lógica, pero sus interpretaciones son erróneas.

Lo mismo pasa con la vuelta del pueblo del cautiverio. Ellos volvieron en diferentes grupos y en diferentes fechas. Ellos no volvieron todos a la vez, pero fueron volviendo poco a poco durante un largo periodo de tiempo. Ellos tardaron mucho más tiempo en volver que el tiempo en que estuvieron en el cautiverio. Esto se extendió durante un largo período de tiempo.

Y algo que también me parece fascinante es que, como podemos ver a lo largo de la Biblia, muchos de los profetas, tanto los profetas mayores como los profetas menores, fueron llamados durante ese periodo de tiempo. Fue durante ese periodo de tiempo que Dios los llamó para ser Sus profetas. Hemos hablado sobre algunos de los profetas menores y los profetas mayores, sobre cuando ellos fueron llevados al cautiverio. Algunos fueron llamados estando en el cautiverio. Otros nacieron en el

cautiverio y Dios comenzó a trabajar con ellos, los envió de vuelta. Esdras es uno de ellos.

Hemos leído la historia de Esdras. Y el libro de Esdras es probablemente uno de los libros más malinterpretados de toda la Biblia en lo que se refiere a cuándo todas esas cosas tuvieron lugar. Porque muchos piensan que Esdras ya estaba de vuelta en el comienzo de su narración, que él cuenta lo que pasó estando él en Jerusalén, pero esto no es cierto. Hasta el capítulo seis o siete, creo que hasta el capítulo siete, Esdras simplemente cuenta lo que pasó antes de que él volviera del cautiverio. Y a partir de entonces él habla sobre su regreso a Jerusalén. Pero antes de eso Esdras narra las cosas que sucedieron y las dificultades a las que ellos se enfrentaron para poder reconstruir Jerusalén.

Algo que también quisiera mencionar, que probablemente debería mencionar ahora, aunque ya he hablado sobre esto en la 1ª parte de esta serie de sermones. Cuanto más podemos entender lo que Dios nos da... Aquí Dios nos muestra algo físico. Lo que pasó con Judá y el sistema levítico cuando ellos fueron llevados al cautiverio y cuando ellos regresaron. Esas cosas tuvieron lugar a nivel físico, son parte de la historia. Pero muchas de esas cosas se refieren a nuestro tiempo y a lo que está pasando en la Iglesia de Dios. Esas cosas representaban lo que iba a suceder en el tiempo del fin, en una escala mucho mayor y de una manera muy poderosa. Aunque seamos tan pocos en la Iglesia de Dios ahora.

¡Pero debemos entender que no importa cuantos somos! ¡No importa la cantidad de personas que hay en la Iglesia ahora! Lo importante es lo que Dios está haciendo y lo que Dios dice sobre todo esto, la importancia que esto tiene para Él. Porque completar los 144.000 es algo importantísimo para Dios Todopoderoso. Y Él quiere que nosotros, que vivimos en el tiempo del fin, entendamos esto. Y no solo eso, pero Dios también quiere que entendamos las cosas por las que pasamos y por qué pasamos por esas cosas. Porque lo que sucede a nivel espiritual en la Iglesia es mucho, mucho más importante que lo que les sucedió con ellos durante décadas y décadas. Para ellos todo sucedió a nivel físico. Pero esas cosas han quedado registradas para nosotros. Esas cosas eran un tipo de algo que sucedería en el tiempo del fin.

Por eso me encanta el libro de Ezequiel. Ezequiel fue llevado cautivo a Babilonia con el tercer grupo, creo. Y en su función como profeta él escribe sobre el cautiverio de Israel. Pero Israel había sido llevado al cautiverio casi doscientos años antes. Ellos habían sido llevados cautivos a Asiria.

Y por eso muchos teólogos y otros rechazan a Ezequiel. Porque Ezequiel escribió sobre el cautiverio de Israel mucho después que Israel había sido llevado cautivo. Las tribus perdidas de Israel. Nadie sabía dónde esas tribus estaban y Ezequiel escribió a ellas.

Y ya hace algún tiempo que nosotros sabemos que muchas cosas que Ezequiel ha escrito se refieren al tiempo del fin. Y no solo al tiempo del fin pero más específicamente a la Apostasía y lo que sucedió después de la Apostasía. Porque estas cosas son mucho más importantes a nivel espiritual. ¿Y por qué? Porque el Israel físico nunca tuvo el espíritu de Dios. Algunos de los profetas tenían el espíritu de Dios y Dios ha trabajado con ellos. Pero el pueblo no tenía el espíritu de Dios.

Y la Iglesia de Dios tiene Su espíritu santo y mira lo que pasó. A veces no comprendemos la magnitud de lo que sucedió, de la Apostasía. ¡Lo increíble de todo esto es que una de las lecciones más importantes que las personas podrán aprender a largo del Milenio y el Gran Trono Blanco es extraída de lo que pasó entonces! ¡Esto sirve para mostrar de lo que somos capaces los seres humanos, mismo teniendo el espíritu de Dios! Porque es mucho más atroz cuando personas que tienen el espíritu santo de Dios, que son hijos engendrados de Dios, desprecian a Dios, se vuelven contra de Dios, escupen en la cara de Dios, escupen sobre Su palabra, escupen sobre Su camino de vida, rechazan todo esto. ¡Porque eso es lo que sucede!

La gran mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años han hecho eso. Y lo que sucedió en la Apostasía, la magnitud de esto es aún peor. Un tercio de los miembros de la Iglesia se marchó porque esas personas estaban desilusionadas y no podían quedarse en la Iglesia de Dios. ¡Ellas ya no tenían ninguna esperanza! “¡Si esto puede pasar en la Iglesia de Dios, entonces no hay esperanza!”

Otro tercio simplemente volvió al protestantismo. Y es difícil describir lo horrible que fue todo esto. Esto me recuerda un ministro que nos visitó una vez. Él estaba de viaje y pasó por Toledo. Él iba a ser trasladado a otra congregación. Y nosotros lo conocíamos muy bien de los tiempos cuando trabajábamos con las congregaciones de Erie y Franklin, en Pensilvania, y recién nos habían trasladado a la congregación de Toledo ese verano.

Y ese ministro estaba siendo transferido a otra congregación y vino a visitarnos. Creo que comimos juntos y no recuerdo al cierto si hemos quedado alojados en el mismo lugar. Pero tuvimos una larga conversación sobre las cosas que estábamos experimentando y lo que estaba pasando. En ese entonces lo sabíamos, no entendíamos que lo que estaba pasando era la Apostasía. Dios no había revelado estas cosas todavía. Estábamos demasiado débiles todavía. Estábamos tratando de

aferrarnos a lo que Dios nos había dado. Queríamos seguir adelante con el llamado de Dios. Nos esforzábamos por seguir obedeciendo a Dios guardando el Sabbat, celebrando los Días Sagrados y todo lo demás.

Y no recuerdo bien si fue al día siguiente o una semana después de la conversación que tuvimos, pero él nos llamó por teléfono después de haber estado hablando con Joe Jr. durante más de tres horas. ¡Y yo simplemente ya no lo reconocía! Era como si se tratara de una persona totalmente diferente. Su personalidad era diferente. Su manera de hablar era diferente. Y sus creencias habían cambiado por completo. Él había aceptado el protestantismo nuevamente. ¿Cómo puede suceder tal cosa? Esto es alucinante.

Esto es como una vieja película de ciencia ficción que se llamaba *La invasión de los ladrones de cuerpos*. ¿Cuántos aquí han visto esta película? Usted tiene que ser muy mayor porque esa película es muy antigua. Esto fue lo que sentí cuando hablé con ese ministro. Era como si él fuera otra persona. En esa película los extraterrestres se apoderaban de la identidad de las personas y la personalidad de las personas cambiaba por completo.

Y esto fue lo que sentí cuando hablé con ese individuo. Era como si se tratara de otra persona. Yo ya no le reconocía. Y esto que habíamos pasado por muchas cosas juntos. Yo a menudo pienso en la letra de un himno que dice: "caminábamos juntos a la casa de Dios disfrutando de los dulces consejos". ¡Y esto era así! Y entonces sucede algo así.

Por eso necesitamos entender la magnitud de lo que sucedió. Una cosa es escuchar sobre lo que pasó, como los que han sido llamados después de la Apostasía, pero es algo muy diferente experimentar algo así.

Volviendo a la historia, ellos regresaron y Dios los movió a hacer ciertas cosas. Y hay lecciones que debemos aprender de todo esto. Una de las cosas más importantes que debemos aprender es la importancia de lo que hemos experimentado. Porque ahora que hemos llegado al final de esos 6.000 años Dios nos está enseñando la importancia de todo esto. Dios nos está revelando cosas realmente increíbles. Como lo que Dios va a revelarnos durante esta Fiesta. (¡Más zanahorias!)

Es extraordinario todo lo que Él nos ha dado, además de todo lo que teníamos antes de la Apostasía, para darnos ánimos, para fortalecernos, para prepararnos para el regreso de Su Hijo. La Iglesia debe estar firmemente anclada en las cosas en las que ella necesita para poder seguir adelante. El Cuerpo de Cristo tiene que estar anclado en esas cosas, tiene que estar poniendo esas cosas en práctica, tiene que estar viviendo de acuerdo con esas cosas, tiene que estar listo para cuando el Milenio

comience. Y para que todos los que quedan para completar los 144.000 puedan recibir el sello de Dios.

Dios quiere que comprendamos cuán importante esto es para Él. Estas son las lecciones más importantes que pueden ser enseñadas. Cuando digo eso, recuerdo las palabras de Herbert Armstrong. A cada Fiesta de los Tabernáculos él hablaba sobre el gobierno de Dios, sobre la rebelión y las cosas que han sucedido a lo largo del tiempo. Comenzando con donde todo comenzó, con Lucifer, Satanás. Y luego él mencionaba las rebeliones de la nación de Israel en la historia. Pero él no vivió la apostasía. Yo agradezco a Dios de que él no tuviera que pasar por esto. Él no tuvo que ver lo que hicieron todas esas personas a las que él había enseñado. Me alegro de que él no tuviera que pasar por eso.

Debemos aprender de todo esto cuán importante son los tiempos en que vivimos. Ezequiel 5, Ezequiel 2. ¡Se trata de nosotros! Se trata de la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. Se trata de cosas que ya hemos experimentado. Y es impresionante entender que esas cosas fueron planeadas y escritas mucho antes. Dios planeó todo esto. Él sabe lo que los seres humanos hacen con las cosas que Él les da. Él sabe lo que las personas hacen con ciertas verdades, con la verdad que Él les da y las elecciones que las personas harán.

Y esto es algo increíble. Tenemos que elegir a lo largo de ese proceso. Si Dios nos llama a esto, si tenemos esa oportunidad. Pero Dios sabía lo que haríamos. Dios que entre las personas a las que Él llamaría, la mayoría lo rechazarían. Qué cosa tan horrible es tener que ver a Sus propios hijos, Sus hijos engendrados, rechazar todo lo que Dios ha planeado, todo lo que Dios está preparando para ellos. ¡Sus propios hijos engendrados!

Eso tiene que ser algo muy doloroso. No podemos comprender lo doloroso que tiene que ser esto. Dios ofreció esa oportunidad a muchas personas. Porque todo gira alrededor de Su Familia. Y mucho antes de crear cualquier cosas el plan de Dios era ofrecernos la oportunidad de ser parte de ELOHIM.

Las cosas de las que estamos hablando ahora son mucho más importantes que lo que podemos comprender. Solo podemos asimilar un poco a la vez. Pero cuantas más piezas de ese rompecabezas podemos poner en el lugar correcto, más podemos ver de la imagen y más reverencia tendremos por el Gran Dios del universo que ha planeado estas cosas con tanta anticipación.

¡Dios planeó todo lo que pasó con esos reinos aquí! Lo que pasó con los medos y los persas, el favor que todos esos reyes mostraron a Judá, esto es realmente asombroso. ¿Qué más se puede decir? Todo lo que pasó en Babilonia fue planeado por

Dios. El Imperio Babilónico, representado por la cabeza de oro, reinó durante 70 años y después cayó. Y después de esto vinieron los medos y los persas, representados por los brazos y el pecho de la estatua, que eran de plata. Y Judá recibió un favor increíble de esta parte de la estatua, que era de plata. Ellos regresaron para reconstruir el templo. Y esto es lo que ha estado ocurriendo desde la Apostasía. Eso es exactamente lo que está pasando. Y es muy importante para Dios que el Templo esté restaurado en preparación para el regreso de Su Hijo.

Cuando ellos comenzaron a reparar las murallas alrededor de Jerusalén ellos tuvieron que enfrentarse a una batalla tras otra, a un conflicto tras otro. Ellos también tuvieron que lidiar con los problemas que surgieron entre ellos. Tanto es así que Dios tuvo que enviar a un profeta a Zorobabel para decirle: “¡Pongan manos a la obra! ¡No es el momento para tomárselo con calma!” Durante un periodo de entre 10 a 14 años las obras de reconstrucción quedaron paradas por orden del gobierno persa. Ellos entonces empezaron a ocuparse de sus asuntos, empezaron a trabajar en la construcción de sus propias casas y otros edificios de la ciudad y dejaron de trabajar en la reconstrucción del templo y de las murallas. Hasta que Dios les dijo: “¡Basta! ¿Qué es más importante: Reconstruir el templo o lo que estáis construyendo?” Esto fue lo que Dios les preguntó: “¿Qué es más importante?”

Tenemos que aprender de eso también. ¿Qué es lo más importante en nuestra vida? Debería ser la Iglesia. Debería ser la reconstrucción que está teniendo lugar en cada uno de nosotros. Debería ser la obra que estamos haciendo en nosotros mismos, en nuestra vida. ¡No hay nada más importante que esto!

¡De eso se trata Elohim! Y si queremos ser parte de esto, tenemos que luchar por ello hasta el final. Esto no se acaba hasta que se haya acabado. Esto no termina hasta que usted esté del otro lado, hasta que usted haya sido transformado. Mientras usted sea un ser humano, usted puede cometer errores, puedes hacer cosas estúpidas y puede ser rechazado. ¿Vale esto la pena? Sea esto lo que sea ¿Vale la pena volverse negligente? ¿Vale la pena echarse atrás, aunque sea solo un poco? Tenemos que estar en guardia.

Esto es lo que nos es dicho en Ezequiel. Debemos estar alerta, debemos estar en guardia. Esto es una batalla. Y no debemos tomar esto a la ligera. Porque lo que veo como ministro es que a veces las personas toman esto muy a la ligera. Yo sé que en los últimos tres años Dios me ha estado dando más fuerza y más poder para clamar a Su pueblo en la Fiesta de los Tabernáculos. Somos Su Iglesia, Su pueblo, y tenemos que arreglar las cosas con Dios en nuestra vida.

La semana pasada hemos terminado la 2ª parte hablando sobre cuando el rey de Persia, Artajerjes, dio autoridad a Esdras para reunir a segundo grupo de personas que deseaban regresar a Jerusalén. Esas personas eran descendientes de los que habían sido llevados cautivos.

Mucho tiempo había pasado. ¡Increíble! Ellos habían estado 70 años en el cautiverio. Una generación tras otra, varias generaciones habían nacido en el cautiverio.

Pienso en lo que pasó durante ese periodo de tiempo. Hemos hablado sobre esto en la 2ª parte. Algunos la escucharán más tarde. Pero antes de Artajerjes, estaba Jerjes, Asuero, el esposo de la reina Ester. Se me pone la piel de gallina cuando pienso en todo lo que Dios orquestó aquí, la secuencia de los acontecimientos. Comenzando con Ciro, después Darío, Asuero y Jerjes (el mismo individuo), el favor que ellos concedieron a los judíos.

Vayamos a **Esdras 8:15**. Voy a leer nuevamente los versículos que hemos leído en el final de la 2ª parte y después continuaremos. **Los reuní junto al río que pasa por Ahava y acampamos allí tres días.** Ellos se habían reunido en ese lugar. Ellos necesitaban a más levitas porque no había suficientes para el servicio en el templo en Jerusalén. Así que ellos esperaron acampados allí durante tres días.

Busqué entre el pueblo y entre los sacerdotes, pero no hallé allí a ninguno de los hijos de Leví. Entonces mandé buscar a ... hombres principales... Los envié a Ido, jefe en la localidad de Casifia... Un lugar cercano. Ellos aún no se habían marchado. Ellos quedaron allí unos días antes de emprender el viaje a Jerusalén. **...y les dije lo que debían decir a Ido y a sus hermanos, los servidores del templo.** Ellos necesitaban personas para servir en el templo en Jerusalén, para desempeñar diferentes funciones. Ellos habían estado hablando sobre esas cosas y ahora ellos finalmente podían marcharse. Les fue dada esa oportunidad.

Esdras debía ser muy cercano a Artajerjes porque Artajerjes escribió una carta con órdenes muy específicas. No voy a leer esto nuevamente. Ya hemos hablado sobre esto en la 2ª parte. Pero Artajerjes concedió a Esdras un favor increíble y escribió decretos otorgando a Esdras autoridad. Y Esdras tuvo que haberle dictado esas cosas palabra por palabra. Ellos debían tener una relación muy cercana para que Artajerjes le concediera tanto favor.

Esdras entonces envió a ese lugar, a Casifia. **...para que nos trajeran ayudantes para la casa de nuestro Dios.**

Versículo 18 - Puesto que la bondadosa mano de nuestro Dios estaba con nosotros, ellos nos trajeron un hombre entendido... Dios siempre nos bendice cuando lo necesitemos. Pasamos por dificultades, pero seguimos adelante y Dios nos da lo que necesitamos.

Después de esto algunos individuos son mencionados y también la cantidad de personas que vinieron con ellos. 260 personas se juntaron a ellos en ese viaje. 260 fueron añadidos al grupo.

Versículo 21 - Entonces proclamé un ayuno allí junto al río Ahava a fin de humillarnos en la presencia de nuestro Dio... Ellos han ayunado antes de comenzar este viaje a Jerusalén. Los caminos no eran seguros. Ellos tenían que pasar por lugar peligrosos. Ellos querían acercarse a Dios. Ellos suplicaron a Dios por Su favor, Su ayuda, Su protección. Ellos querían estar cerca de Dios, querían someterse a Él. Porque ellos sabían la gran oportunidad que les estaba siendo dada.

...y pedirle un buen viaje para nosotros, para nuestros niños y para todas nuestras posesiones. Y debemos mirar esto a nivel espiritual. Eso es lo que queremos siempre. Queremos que Dios nos muestre el camino correcto siempre, siempre, siempre. Debemos buscar esto, debemos desear esto en nuestra vida. Porque debemos dejar atrás las pequeñas cosas que pueden llevarnos por el camino equivocado, las cosas que estamos haciendo mal. Tenemos que humillarnos delante de Dios. Como hemos hecho recientemente cuando hablamos sobre el ayuno y la oración. Debemos acercarnos a Dios porque sabemos que necesitamos a Dios, y tenemos que luchar, tenemos que buscar a Dios constantemente. ¿Y saben qué? Dios nos bendice entonces. Si nos humillamos, Él sabe que estamos haciendo esto para acercarnos más a Él espiritualmente, para estrechar nuestra relación con Él.

Y aquí Esdras dice por qué ellos estaban haciendo esto: **Pues tuve vergüenza de pedir al rey una tropa de soldados y jinetes que nos defendieran del enemigo en el camino...** Ellos sabían de los peligros a los que iban a tener que enfrentarse. Ellos sabían que los caminos eran peligrosos. Aunque ellos eran un grupo muy grande ellos sabían que podían ser atacados durante el viaje.

...porque habíamos hablado al rey diciendo... Él había dicho esto al rey con mucha confianza. **"La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que lo buscan, pero Su poder y Su furor, Su juicio, están sobre todos los que lo abandonan".** Así que ayunamos... Esdras dice que no quería pedir protección al rey. Él había dicho al rey: "Dios nos bendecirá. Dios cuidará de nosotros". Él no quería pedir al rey que le ayudara durante ese viaje, y por eso ellos buscaron la ayuda de Dios.

Así que ayunamos y pedimos a nuestro Dios acerca de esto; y él nos fue propicio. Luego aparté a doce de los principales sacerdotes: Serebías, Hasabías y diez de sus hermanos con ellos. Les pesé la plata, el oro y los utensilios, la ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey, sus consejeros y magistrados... El rey y sus consejeros habían donado muchísimo dinero, oro y plata para la reconstrucción de Jerusalén. Ellos estaban llevando todo esto con ellos en ese viaje. ...y todos los que se encontraban de Israel. Todos los que no habían regresado con Zorobabel. Muchos Judíos se habían establecido en la región y Persia ahora era su hogar. Y esas personas donaron mucho dinero para la reconstrucción de Jerusalén, aunque habían decidido no volver.

Entregué en sus manos seiscientos cincuenta talentos de plata... Unos 13 millones de dólares. ¡Mucha plata! ...y vasos de plata por cien talentos... 2 millones de dólares. ...y cien talentos de oro... 2000 millones de dólares. **Además veinte tazones de oro, de mil dracmas...** 4 millones de dólares. ...y dos vasos de bronce bruñido, precioso como el oro.

Ellos dividieron esto de tal manera que si ellos fuesen atacados ellos no lo perdiesen todo. Porque la región no era muy segura y ellos repartieron lo que estaban llevando con ellos. Ellos siguieron adelante y Dios los bendijo.

Entonces les dije: "Ustedes están consagrados... ¿Qué significa eso? Él dijo a los que llevaban esas cosas: "Ustedes están consagrados. Esas cosas serán usadas para uso y propósito sagrados". Porque esto es lo que significa la palabra "sagrado", tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Todo que es dado a Dios es para un uso y propósito sagrados. Esdras les dijo: "Ustedes están consagrados. Su tarea es servir a Dios". ...al SEÑOR. **Y también los utensilios están consagrados. Para uso y propósito sagrados. La plata y el oro son una ofrenda voluntaria para el SEÑOR, Dios de sus padres. Velen y guárdenlos hasta que los pesen en Jerusalén, en las cámaras de la casa del SEÑOR, delante de los principales de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de las casas paternas de Israel".** Era su responsabilidad llevar todas esas cosas de manera segura a Jerusalén. **Así, pues, los sacerdotes y los levitas recibieron la plata, el oro y los utensilios que habían sido pesados, para llevarlos a Jerusalén, a la casa de nuestro Dios.**

Podemos leer esta historia y pensar que es una bonita historia. Ellos estaban llevando con ellos mucho oro y plata, pero ellos lo repartieron para poder guardarlo, para poder velar por esas cosas. Y esto me hace pensar en la Iglesia y en lo que Dios nos da. Él nos consagra, nos separa para un uso y propósito sagrados de una manera que va mucho más allá de lo que sucedió en esta historia aquí. Lo que Dios nos da es mucho más precioso que el oro y la plata. Pero ¿qué hacemos con esto? ¿Lo llevamos

con nosotros hasta el final? ¿Lo fortalecemos? Las cosas que sucedieron aquí tienen un significado espiritual. Aunque para ellos todo esto era físico.

Y el doce del mes primero[a] partimos del río Ahava para ir a Jerusalén. Y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, y nos libró de mano del enemigo y de los asaltantes en el camino. "No tuvimos ningún problema. Dios cuidó de nosotros". Llegamos a Jerusalén...

Dios hace lo mismo por nosotros a nivel espiritual si estamos en guardia, si estamos vigilando y protegiendo lo que Él nos da. Porque gran parte de lo que Dios nos da, se trata de eso. Debemos cuidar de lo que Él nos ha dado. Debemos estar atentos a las verdades que Dios nos ha dado.

Llegamos a Jerusalén y descansamos allí tres días. Al cuarto día fueron pesados, en la casa de nuestro Dios, la plata, el oro y los utensilios, y entregados a Meremot hijo del sacerdote Urías. Con él estaba Eleazar hijo de Fineas, y con ellos los levitas Josabad hijo de Jesúa... Estos nombres se parecen a otros nombres mencionados en el Antiguo Testamento. No se trata de las mismas personas. Los hijos solían llevar el mismo nombre que alguno de sus antepasados. ...y Noadías hijo de Binúi. En aquella ocasión todo fue contado y pesado, y se registró el peso total. Los hijos de los que habían sido llevados cautivos... Los descendientes de los que habían sido llevados cautivos a Babilonia. Ellos habían nacido en Babilonia y Persia, pero habían regresado. Ellos eran necesarios en Jerusalén, ya que la reconstrucción no había terminado todavía. Había mucho trabajo por hacer todavía. Los que habían regresado en el primer grupo se habían hecho mayores, esa generación estaba desapareciendo y ellos necesitaban refuerzos. Eso es lo que estaba ocurriendo.

Los hijos de los que habían estado cautivos ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce toros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos cabríos para sacrificio por el pecado; todo ello como holocausto al SEÑOR. Luego entregaron los decretos del rey a los sátrapas del rey y a los gobernadores de Más Allá del Río.

He mencionado antes que esta región que es llamada Más Allá del Río se refiere al Éufrates. Esa región había sido conquistada por Babilonia pero los babilonios no vivían allí. Ellos tenían gobernadores que administraban la región. Y cuando los persas derrotaron a los babilonios ellos se quedaron a vivir en las regiones más prosperas, al otro lado del río Éufrates. Porque los territorios alrededor de Judá son inhóspitos. No eran muchos los que vivían allí. Los persas tenían sátrapas, funcionarios que gobernaban la región. Hemos leído la pasada que el rey les dio órdenes respecto a Jerusalén y al pueblo judío. Y esto es a lo que se refiere aquí.

...todo ello como holocausto al SEÑOR. Luego entregaron los decretos del rey a los sátrapas del rey y a los gobernadores de Más Allá del Río. Ellos entregaron a “los sátrapas y los gobernadores” las cartas de Artajerjes con los decretos. Y ellos debían hacer cumplir los decretos del rey. **Los cuales prestaron apoyo al pueblo y a la casa de Dios.** Ellos hicieron todo lo que Artajerjes había ordenado porque sabían que si no obedecían las cosas no terminarían bien para ellos.

Esdras 9:1 - Acabadas estas cosas, se acercaron a mí los magistrados y dijeron: “El pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas no se han separado de los pueblos de las tierras en cuanto a las abominaciones de los cananeos, los heteos, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos. ¿Entonces, qué estaba pasando? Ellos estaban cometiendo abominaciones, estaban haciendo cosas que no son de Dios. Ellos se estaban mezclando con otras religiones. Ellos estaban jugando con cosas con las que no deberían jugar. Y había una razón para esto, como podemos leer a continuación. **Porque de las hijas de estos han tomado mujeres para sí y para sus hijos, y han mezclado la simiente santa con la de los pueblos de la tierra.** Esto era un problema especialmente para los levitas. Esto era un problema para Judá, como había sido antes para Israel. Ellos no debían mezclarse con los pueblos a su alrededor porque esos pueblos tenían otras creencias. Por eso Dios les dijo que no se mezclasen con ellos. No era una cuestión de raza, como algunos dicen. Ese no era el caso. El problema era sus creencias, que no eran de Dios. Y si ellos empezasen a mezclarse con esos pueblos ellos terminarían adoptando sus creencias también.

Lo que hizo Salomón es probablemente uno de los mejores ejemplos de eso. Después de haber edificado un templo para Dios, que era el deseo de su padre, después de hacer todas las cosas que él había hecho y de escribir las cosas que Dios le inspiró a escribir, él sucumbió a las creencias de sus esposas. Porque Salomón tomó esposas de muchas naciones que adoraban a otros dioses. Y él permitió esas cosas en Judá, en Jerusalén. ¡Qué cosa más enfermiza! Y por eso Dios dice que no debemos hacer ese tipo de cosas.

Y los magistrados y los oficiales han sido los primeros en incurrir en esta transgresión.

¡Sorpresa, sorpresa! Porque si los líderes hacen esas cosas, si los evangelistas en la sede de la Iglesia hacen esas cosas, los pastores regionales harán lo mismo. Y si los pastores regionales hacen esas cosas, los elders harán lo mismo. Y si los elders hacen esas cosas, los diáconos y las diaconisas harán lo mismo. ¡Y al final toda la Iglesia hará lo mismo! Y esto fue exactamente lo que sucedió. Esto fue lo que sucedió en la

Iglesia. Esto no tenía nada que ver con la raza de esas personas. El problema es que ellos estaban cometiendo adulterio espiritual.

Porque eso es lo que es. Hacer esto es adulterio espiritual. Porque esas cosas van en contra de las leyes de Dios y de los caminos de Dios. Para nosotros en la Iglesia de Dios esto significa que comencemos a volvernos negligentes. Los líderes comenzaron a enseñar otras cosas, comenzaron a enseñar sus propias ideas sobre ciertas cosas. Porque esto es lo que estaba sucediendo en la Iglesia. Especialmente en la Era de Laodicea. Y las personas se alejaban cada vez más del tronco del árbol, de las cosas que Herbert Armstrong había enseñado a la Iglesia de Dios. Algunos fueron tan lejos con esto que ya ni siquiera usaban su nombre. Algunos ministros ni siquiera reconocían que Herbert Armstrong era un apóstol. Algunos ministros hacían comentarios tontos del tipo: "Él fue un gran maestro. Yo aprendí mucho de él." ¡Como me gustaría dar un buen par de hostias a esos individuos! Y tuviera uno delante de mí ahora alguien tendría que sujetarme! ¡En serio! Me encantaría sacarles la tontería a golpes y hacerles entrar en razón. Porque muchos de ellos eran mis amigos, eran personas con las que yo "caminaba lado a lado a la casa de Dios disfrutando de los dulces consejos."

Yo pienso: ¿Qué le pasa a esa gente? ¿Qué nos pasa cuando hacemos ese tipo de cosas? Ellos tomaron sus decisiones y nosotros tenemos que tomar las nuestras. Tenemos que hacer esto constantemente. Tenemos que estar constantemente en guardia, alertas. Porque esto no ha terminado todavía.

Al oír esto, rasgué mi vestidura y mi manto, me arranqué los pelos de mi cabeza y de mi barba, y me senté consternado. Yo no sé por qué ellos hacían esto cuando ayunaban. Como Job, que se sentó sobre un montón de cenizas. Me alegro de que ya no tengamos que hacer esas cosas hoy. ¿Alguno aquí se ha arrancado alguna vez los pelos de la cabeza y de la barba con las manos?

Luego se reunieron junto a mí todos los que temían la palabra del Dios de Israel, a causa de la infidelidad de los del cautiverio; pero yo quedé sentado y consternado hasta el sacrificio de la tarde. ¿Saben qué le quedó claro? ¡Que los hijos de aquellos que habían sido llevados cautivos ahora estaban haciendo lo mismo que sus antepasados. ¡Ellos estaban cometiendo los mismos pecados por los que sus padres habían sido llevados cautivos! ¡Mentes enfermas!

Por eso Esdras estaba tan consternado. "¿Cómo podéis hacer tal cosa? ¿Cómo podéis estar viviendo aquí y hacer tal cosa?" Él dice: "¡Esto es lo que hemos hecho! ¿Qué va a hacer Dios con nosotros ahora? Puede que el castigo ya esté viniendo sobre nosotros."

A la hora del sacrificio de la tarde me levanté de mi aflicción, y con mi vestidura y mi manto rasgados me postré de rodillas, extendí mis manos al SEÑOR mi Dios, y dije: "Dios mío, me humillo y me siento avergonzado... Él se sentía muy mal al tener que ir a la presencia de Dios y reconocer lo que ellos habían hecho. Hay momentos en que necesitamos humillarnos y sentirnos avergonzados de lo que nosotros, los seres humanos, podemos hacer mismo siendo parte de la Iglesia de Dios y teniendo el espíritu santo de Dios. De esto se trata el arrepentimiento. Cuanto más podemos experimentar esto, cuando más odiamos el pecado, más fácil será vencer el pecado y amar lo que Dios nos da.

Dios mío, me humillo y me siento avergonzado como para levantar mi rostro a Ti. Porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestras cabezas, y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos. Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos tenido gran culpabilidad, y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en mano de los reyes de otras tierras a la espada, al cautiverio, al saqueo y a una vergüenza total, como en este día.

Esto ya estaba sucediendo. Ellos estaban teniendo problemas. Los pueblos de alrededor los estaban atacando, estaban saqueando sus casas. Como veremos más adelante, esto pasó cuando ellos estaban trabajando en la reconstrucción de las murallas de Jerusalén, los tramos que habían sido derribados durante las invasiones babilónicas. Ellos no habían terminado con las obras todavía.

Enemigos. Tenemos enemigos por todas partes, que nos acechan todo el tiempo. Especialmente los demonios, que siempre quieren atacarnos de la manera que sea. Teneos que luchar. Incidentes, cosas por las que pasamos que son muy difíciles. Las pruebas son difíciles. Pasar por el fuego es algo difícil. Pero Dios ha planeado todo esto porque es a través de esas cosas que podemos volvernos mucho, mucho más fuertes. ¡Es increíble entender esto!

Versículo 8 - Pero ahora Tú, Señor y Dios nuestro, por un breve momento nos has mostrado Tu bondad al permitir que un remanente quede en libertad... Nosotros somos ese remanente. ¡Cuan bendecidos somos en este tiempo del fin! Dios tiene un propósito. Gracias a Dios que Él tiene un propósito. Gracias a Dios que hay un número exacto. Porque Él lo va a completar. Dios ha llamado a algunos y les ha ofrecido la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio. ¿Quizá un número exacto también? Dios es todopoderoso. Dios ha diseñado todas esas cosas para que ellas sucedan de una manera increíble. Pero tenemos que hacer elecciones a lo largo del camino.

... permitir que un remanente quede en libertad y para darnos estaca... Como un clavo, una estaca que se clava para mantener algo firme. ...en Su lugar sagrado. Eso

es lo que Dios nos ha dado espiritualmente. ¡Nuestro llamado es tan maravilloso! ¡Cuán bendecidos somos en la Iglesia de Dios! Si usted se fija en las cosas físicas, usted va a errar el blanco. Si usted mira lo pocos que somos, usted va a errar el blanco. No se trata de eso. Se trata de terminar, de concluir esa obra de construcción de la que tenemos la oportunidad de ser parte.

Has permitido que nuestros ojos vean una nueva luz, y nos has concedido un pequeño alivio en medio de nuestra esclavitud. Aunque somos esclavos, no nos has abandonado, Dios nuestro... Ellos habían sido llevados al cautiverio. Eso es lo que Esdras está diciendo. **...sino que nos has extendido tu misericordia a la vista de los reyes de Persia. Nos has dado nueva vida...** Él dice: "Miren todo lo que nos han dado los reyes de Persia". Dios les concedió favor a los ojos de esos reyes. Ellos recibieron donaron una enorme cantidad de dinero y estaban dispuestos a dar sus propias riquezas para que los judíos pudiesen regresar. Porque ellos deseaban el favor de este Dios para sí mismos. Ellos habían oído las cosas que ese Dios había hecho.

Ciro escuchó de un profeta lo que Isaías había escrito sobre él, que Dios le había mencionado por su nombre y había dicho lo que él debía hacer. Dios lo había elegido para cumplir un propósito especial casi 200 años antes. Y esto lo conmovió tan profundamente que él envió al primer grupo de regreso y les otorgó mucho poder y autoridad.

Y después de esto este rey aquí, Artajerjes, que debe haber sido muy cercano a Esdras. Dios movió su corazón. Dios puede mover el corazón de los reyes. Dios puede mover a las personas a darnos su favor para lograr algo. Y esto era lo que Dios estaba haciendo aquí. Estas cosas no sucedieron por casualidad. Esas personas no hicieron todo esto simplemente porque los judíos les caían bien: "Eres un buen tipo, me caes bien". No. Esto no era así. ¡Para nada! Pero Dios puso en el corazón de esas personas el deseo de concederles su favor.

...nos has extendido Tu misericordia a la vista de los reyes de Persia. Nos has dado nueva vida para reedificar Tu templo y reparar sus ruinas, y nos has brindado Tu protección, una muralla para protegerles, en Judá y en Jerusalén. Pero ahora, oh Dios nuestro, ¿qué diremos después de esto? Porque hemos abandonado Tus mandamientos que mandaste por medio de Tus siervos los profetas, diciendo: 'La tierra a la cual van para tomarla en posesión es una tierra inmunda a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas tierras, que por sus abominaciones la han llenado de su inmundicia de un extremo a otro.

No hay que olvidar que ellos habían estado fuera durante 70 años. Cuando Ciro subió al poder ellos comenzaron a regresar, bajo el liderazgo de Zorobabel y comenzaron a

reconstruir. Un proceso muy largo. Y otros pueblos ahora se habían establecido en la región. Muchas generaciones habían nacido allí. Ellos estaban reconstruyendo la nación y no querían que los judíos volviesen, no querían que Jerusalén fuera reconstruida como antes. ¡Ellos veían esto como una amenaza!

Y, como suele suceder, los judíos comenzaron a mezclarse con los pueblos que habitaban la región. Dios les había dicho como eras los pueblos que vivían allí y sus creencias. Y que si ellos se mezclasen con esos pueblos esto les iba a salir muy caro.

Versículo 12 - Ahora pues, no darán sus hijas a sus hijos ni tomarán sus hijas para sus hijos. No procurarán jamás la paz ni el bienestar de ellos, para que sean fortalecidos y coman del bien de la tierra... Ellos eran una nación con la que Dios estaba trabajando a nivel físico para establecer algo físico. Todo esto era a nivel físico. Pero era algo que Dios deseaba que ellos hiciesen para honrarlo. Ellos debían mantener las tradiciones y costumbres del judaísmo, o del pueblo judío, y sus creencias como guardar el Sabbat y los Días Sagrados. Dios iba a preservar todo esto, aunque el pueblo no lo entendiera.

Pero después de todo lo que nos ha sucedido por nuestras malas obras y por nuestra gran culpa, a pesar de que Tú, oh Dios nuestro, nos has castigado menos de lo que merecía nuestra iniquidad... Y la palabra "merecer" ha sido añadida aquí, pero esto no es correcto. Espero que entendamos esto. Dios es muy misericordioso con nosotros. De verdad. Dios nos ha engendrado con Su espíritu, y todavía tenemos batallas, seguimos siendo carnales, todavía comentemos pecado y tenemos que pelear. Somos perfeccionados a medida que crecemos y seguimos luchando, pero esta batalla nunca terminará mientras seamos seres humanos. Y tenemos que luchar contra esas cosas, tenemos que tratar con esas cosas a medida que avanzamos. Dios nos mostrará más y más sobre nuestra forma de pensar, sobre nuestra mente. Porque ahí es donde todo comienza y ahí es donde tenemos que luchar esas batallas.

A veces es genial orar a Dios y decirle: "Sé que has sido muy misericordioso conmigo una y otra vez. ¡Gracias!"

... sino que nos has dejado un remanente. ¿Cómo es posible que volvamos a quebrantar Tus mandamientos... ¡En cada Fiesta de los Tabernáculos yo aviso! ¡En todas las Fiestas de los Tabernáculos! No todos estarán aquí en año que viene. Esto ha sido así el año pasado, el año anterior, y todos los años desde que estoy en la Iglesia de Dios. **¿Cómo es posible que volvamos a quebrantar tus mandamientos contrayendo matrimonio con las mujeres de estos pueblos que tienen prácticas abominables?** Adulterio espiritual. Para esas personas hay cosas que son más importantes que Dios. **¿Acaso no sería justo que te enojaras con nosotros y nos**

destruyeras hasta no dejar remanente ni que nadie escape? Gracias a Dios que Él tiene un plan. Tenemos la bendición de ser parte de un remanente.

Oh SEÑOR Dios de Israel, Tú eres justo. ¡Nosotros no! La justicia que recibimos en nuestras vidas viene de Dios, es sostenida por Dios por el espíritu de Dios. Podemos aferrarnos a la verdad gracias al espíritu de Dios. Podemos entender la verdad gracias al espíritu de Dios. Y suma y sigue. Todo viene de Dios. El poder y la fuerza para hacer esto vienen de Dios. Las elecciones son nuestras, pero el poder para hacer esto viene de Dios.

Tú has permitido que hasta hoy sobrevivamos como remanente. Aquí estamos delante de Ti, a pesar de nuestra culpa; porque nadie puede permanecer en Tu presencia a causa de esto. Y lo mismo pasa a nivel espiritual. Si no nos arrepentimos de nuestros pecados no podemos ir a la presencia de Dios. Usted tiene que arrepentirse. Tenemos que deshacernos de nuestros pecados. Tenemos que reconocer nuestros pecados. Tenemos que aceptar la responsabilidad por lo que hacemos.

Yo quedo admirado con esto. Porque después de la Apostasía las personas escuchaban ciertas cosas y sus ojos se abrían para lo que Dios les está mostrando. “Sí, hubo una apostasía. Sí, Dios nos ha vomitado”. ¡Ups! Pero si Dios ha vomitado a todos nosotros esto significa que todos éramos parte de la Era de Laodicea. Pero algunas personas no podían reconocer eso. Ellas no podían admitir que eran parte de la Era de Laodicea. Ellas seguían insistiendo: “Yo pertenezco a la Era de Filadelfia”. Pero ya nadie pertenecía a la Era de Filadelfia. Porque la Era de Filadelfia había terminado mucho tiempo antes, cuando Herbert Armstrong murió. Pero esas personas tampoco podían aceptar eso. No gusta pensar que somos mejores de lo que realmente somos.

Esdras 10:1 - Mientras Esdras oraba y hacía confesión llorando y postrándose ante la casa de Dios, se juntó a él una multitud muy grande de Israel: hombres, mujeres y niños; y el pueblo lloraba amargamente. Entonces intervino Secanías hijo de Yejiel, de los descendientes de Elam, y dijo a Esdras: “Nosotros hemos actuado con infidelidad contra nuestro Dios, pues hemos tomado mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra. Pero a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel. Ahora pues, hagamos un pacto con nuestro Dios: Despediremos a todas las mujeres y a los hijos nacidos de ellas... ¿Se imaginan lo difícil que fue esto? Niños. Porque ellos estaban adoptando las costumbres religiosas de esos pueblos, estaban adorando a sus dioses. Esto algo que ellos siempre hacían, como podemos ver a lo largo de su historia. Así era como ellos podían vivir en paz. La vida en sus hogares y en las familias eran supuestamente más felices porque ellos cedían a esas cosas.

¿Y qué pasa cuando cedemos delante de nuestro conyugue en cosas como el diezmo por ejemplo? ¿Qué pasa cuando cedemos en lo que se refiere los Días Sagrados? ¿A dónde nos lleva esto? Esto nos aleja más de Dios. Todos tenemos que asumir una postura en nuestras vidas. Esto es parte de nuestro proceso de crecimiento. Esto no está destinado a ser fácil. Tenemos batallas con nuestro conyugue, con nuestros hijos, con nuestros padres. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Siempre tenemos que defender lo que es correcto. Tenemos que defender el camino de vida de Dios siempre, siempre, siempre.

Ahora pues, hagamos un pacto con nuestro Dios: Despediremos a todas las mujeres y a los hijos nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios. Hágase conforme a la ley. Ellos sabían que había una ley sobre estas cosas y también sabían por qué. **Levántate porque es tu responsabilidad. Nosotros estamos contigo; esfuérgate y actúa.** Yo quedo admirado con la cantidad de veces que esto es dicho en la Biblia. “Esfuérgate. Ten buen ánimo”. Busca a Dios y pídele que le dé valor, que le dé ánimo. Dios nos ayuda si damos el primer paso. Si permanecemos firmes, Dios hará el resto.

Solemos hablar a menudo sobre el ejército de Gedeón. Miren lo que ellos hicieron. Le tomó algún tiempo para reunir valor. Él pidió a Dios una prueba. Primero que el vellón estuviese mojado. Y después que el vellón estuviese seco. Esto le dio un poco más de confianza. Él entonces bajó al campamento enemigo con uno de sus hombres y escuchó a un soldado contando a otro sobre un sueño, que había tenido. Y esto le dio más ánimos. Gedeón volvió a subir la colina y reunió a trescientos hombres y juntos ellos bajaron la colina. Esto de asumir una postura y mantenerse firme no es fácil, no es cómodo, pero si usted hace esto Dios le ayuda y le bendice.

Esdras se levantó e hizo jurar a los principales sacerdotes, a los levitas y a todo Israel que harían conforme a este consejo. Y ellos lo juraron. Luego Esdras se retiró de delante de la casa de Dios y entró en la cámara de Johanán hijo de Eliasib. Allí fue, pero no comió pan ni bebió agua, porque hizo duelo por esta gran infidelidad de los del cautiverio.

Entonces hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén a todos los que habían vuelto del cautiverio, para que se reunieran en Jerusalén, y que al que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los magistrados y de los ancianos, se le confiscarían todos sus bienes, y sería separado de la asamblea de los que habían vuelto del cautiverio.

Y a veces las personas en el mundo leen cosas como esta y piensan: “Dios es muy cruel”. No. Dios no es cruel. Esto fue por su bien. Fue para que Él pudiera

bendecirlos, para que Dios pudiese trabajar con ellos. A veces es difícil entender ciertas cosas que Dios hace porque es algo espiritual. Esas cosas son parte del plan y del propósito de Dios, de lo que Él está creando. Cuando usted mira las cosas desde esta perspectiva todo encaja en su lugar.

Así que todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalén en el plazo de tres días, el veinte del mes noveno[b]. Y todo el pueblo se sentó en el área abierta de la casa de Dios, temblando por motivo de aquel asunto y a causa de la lluvia. Ellos se sentían muy incómodos con lo que estaba pasando. Entonces se levantó el sacerdote Esdras y les dijo: “Ustedes han actuado con infidelidad porque tomaron mujeres extranjeras, añadiendo así a la culpa de Israel. Ahora pues, hagan confesión al SEÑOR, Dios de sus padres. Cumplan su voluntad... De eso se trata el arrepentimiento. Debemos reconocer lo que hemos hecho. Esto es lo que significa “hacer confesión al SEÑOR”, significa reconocer ante Dios lo que hemos hecho, pedirle que tenga misericordia de nosotros y nos ayude a hacer Su voluntad.

...y apártense de los pueblos de la tierra y de las mujeres extranjeras. Entonces toda la congregación respondió y dijo en voz alta: “Sí, haremos conforme a tu palabra”. Aquí Dios estaba trabajando con el pueblo de una manera muy poderosa para llevarlos a este punto. Ellos no podían hacer esto por su cuenta. Dios les ayudó. Dios siempre les ayudaba cuando ellos lo buscaban, cuando ellos tenían esa mentalidad. Dios entonces les daba más. ¡Y esto es lo mismo con nosotros!

Pero el pueblo es numeroso y el tiempo es lluvioso; no tenemos fuerzas para permanecer afuera. Además, no es una tarea de un día ni de dos, porque somos muchos los que hemos transgredido en este asunto. Que se queden nuestros magistrados en lugar de toda la congregación, y que todos aquellos en nuestras ciudades que han tomado mujeres extranjeras vengan en tiempos determinados, y junto con ellos los ancianos y los jueces de cada ciudad, hasta que se haya apartado de nosotros el furor de la ira de nuestro Dios por este asunto.

En otras palabras: “Vámonos. Está lloviendo y es difícil quedar aquí afuera. Necesitaremos muchos días, no solo unos pocos días, para resumir todo esto, para registrar quién ha hecho qué y qué hay que abordar. Porque esto es lo que ellos iban a hacer. Y si alguien no obedecía todo lo que tenía le sería quitado. Ellos entendían por qué habían sido llevados al cautiverio, y esto los conmovió. Ellos entendieron la seriedad del asunto. Es bueno entender la gravedad del pecado, darnos cuenta de lo que hemos. Porque eso ayuda a producir el arrepentimiento, si respondemos a eso.

Fueron pues puestos sobre este negocio Jonathán hijo de Asael, y Jaazías hijo de Tikvah; y Mesullam y Sabethai, Levitas, les ayudaron. Y en algunas traducciones

esto no ha sido traducido correctamente. Porque las palabras del texto original en hebraico pueden significar dos cosas diferentes. Estas palabras pueden significar tanto "apoyar" como "oponerse" a algo. Pero el punto aquí es que ellos comenzaron a registrar todo lo que había pasado y algunos asumieron su responsabilidad. Ellos se estaban esforzando, estaban trabajando duro para registrar todas estas cosas y ayudar a cumplir la tarea que ellos por delante. Esto puede tener ese significado.

También puede significar que ellos se opusieron a lo que estaba ocurriendo. Pero no parece ser el caso. Parece que esto es dicho aquí en el contexto aquí de apoyar, de ayudar a cumplir la tarea que ellos tenían por delante. Pero en ambos casos podemos aprender de esto. Es estúpido oponerse y es sabio apoyar, ayudar, participar del trabajo.

Versículo 16 - Así lo hicieron los que habían sido cautivos. Fueron apartados el sacerdote Esdras y algunos hombres, jefes de sus casas paternas, todos ellos designados por nombre. Y se sentaron el primer día del mes décimo[c] para investigar el asunto. Y el primer día del mes primero concluyeron la investigación de todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras. Les tomó mucho tiempo hacer todo esto. Ellos tuvieron que trabajar duro, tuvieron que registrar todos los datos y entrevistarse con personas de todas las tribus que estaban allí. No era algo sencillo. Ellos indagaron y obtuvieron los nombres de los hombres que habían hecho esto.

Y entre los hijos de los sacerdotes que habían tomado esposas extranjeras se encontraron los siguientes... Y hasta el versículo 43 las familias involucradas son mencionadas.

Versículo 44 - Todos estos habían tomado mujeres extranjeras, y algunos tenían mujeres que les habían dado hijos. Esto no fue algo fácil. Porque algunos habían formado familias con esas mujeres. Y no fue fácil para ellos mantenerse firmes y hacer lo que debían hacer.

Hemos hablado sobre el cautiverio de Judá y el largo período de tiempo después de esto, cuando les fue permitido volver y reconstruir el templo en Jerusalén. Y podemos comparar esto con lo que ha estado sucediendo durante algún tiempo. Dios nos ha bendecido en poder trabajar en la reconstrucción del Templo. Y no sólo eso, sino que Dios también nos ha dado más. Él nos ha dado más para que podamos seguir construyendo. Y esto es algo emocionante. Esto es nuestra fuerza. De verdad.

Hemos leído la historia de dos grupos de personas que han regresado de Persia y de Babilonia a Jerusalén. El primer grupo regresó con Zorobabel. Ciro les autorizó volver

y les dio muchas riquezas. Esto fue en el año 538 a.C. El segundo grupo regresó con Esdras. Esas personas eran descendientes de los que habían sido llevados al cautiverio. Esdras en realidad era descendiente de Aarón, el sumo sacerdote en los tiempos de Moisés. Hemos hablado sobre algunas cosas que Esdras escribió en la 2ª parte de esta serie de sermones, para los que no lo han escuchado todavía.

Ese segundo grupo regresó con Esdras en el año 458 a.C. Unos 80 años después que el primer grupo había regresado con Zorobabel Esdras regresó con el segundo grupo. Y Esdras cuenta la historia de su regreso y de las cosas que ellos comenzaron a hacer cuando volvieron. Él también menciona los recursos y riquezas que les fueron confiados para que ellos llevaran de vuelta a Jerusalén. Y también todo el dinero que ellos recibieron de los gobernadores de la región para la reconstrucción del templo de Dios en Jerusalén.

Y después de esto, en el año 445 a.C., un tercer grupo ha regresado. 13 años después de Esdras Nehemías regresó con un tercer grupo.

Leemos estas cosas, pero no pensamos en todo el tiempo que ha pasado y lo que sucedió entonces. Pero todos estos ayudan a comprender mejor la historia. Como lo que pasó con Jeremías. Él se marchó a Egipto. Hemos oído su historia en la Era de Filadelfia, pero no creo que entendamos todo lo que pasó entonces.

Por eso yo quería tanto hacer esa excursión a la Colina de Tara. [En Irlanda]. El día que fuimos llovía mucho y todo estaba embarrado. Pero el guía de la excursión nos dijo: "Os llevaré hasta allí". Y cuando llegamos allí vimos unos enormes montículos de tierra. Ellos dicen que son las construcciones más antiguas del mundo. Pero he oído que los franceses dicen que la construcción más antigua está en Francia. (Estoy bromeando un poco con un francés que está aquí. ¿Dónde estás? Ahí estás).

Pero voy a investigar un poco para saber si esto es cierto. Es muy difícil saber esas cosas con toda seguridad con lo de la datación de carbono. Pero estas cosas fueron construidas antes del diluvio. Y algo interesante que hemos oído en esa excursión es que nadie sabe qué pasó con los que construyeron esas cosas. Es como si ellos hubiesen desaparecido de repente. Algunos creen que por causa de una plaga o algo así, pero todas esas personas desaparecieron. Ellos lo saben porque encontraron restos de una civilización, pero ellos no entienden lo que pasó. Y por supuesto que ellos descartan la posibilidad de que esas personas hayan muerto en el diluvio.

Hemos hecho el recorrido pero estaba lloviendo a cántaros. Y hacía mucho frío. Pero el guía nos llevó allí y como todo está al aire libre no hay ningún lugar donde abrigarse de la lluvia. Y nos estábamos empapando y hacia cada vez más frío. Yo solo

pensaba: “¿Cuándo vas a terminar de hablar? Todo esto es muy interesante, pero puedo leerlo o escucharlo con los auriculares.” Y ya les he contado esto antes, pero ese lugar, la Colina de Tara, es donde muchos de los reyes en Irlanda fueron coronados.

Pero esa historia se remonta a los que fueron coronados sentados sobre la Piedra del Destino. O la Almohada de Jacob. Ellos la llaman la Piedra del Destino. Y quizá esa misma piedra será llevada a Londres para la coronación del Rey Carlos III. ¡Increíble! Esto es algo que ha ido pasando de generación en generación a lo largo del tiempo.

Recuerdo haber visto esto cuando estudiaba en el Ambassador College. Creo que fue en 1972. Y había un cartel al lado de ese trono en el que ponía que ese trono tiene más de 1.000 años y que en él habían sido coronados todos los reyes y reinas. Y esa roca estaba debajo de ese trono. Y abajo ponía: “La Almohada de Jacob”. Más tarde ellos quitaron ese cartel. Probablemente debido a las cosas que Herbert Armstrong dijo. Pero esa piedra estuvo allí durante mucho tiempo, pero sin el cartel. Y luego ellos la llevaron a Escocia. Una historia muy interesante.

En la cima de esta colina hay otra piedra a la que ellos también llaman *La Piedra del Destino*. Ambas piedras tienen el mismo nombre. (Yo no suelo usar esa palabra, destino). Pero en Irlanda ellos tienen su propia “Piedra del Destino” en lo alto de esa colina.

Yo siempre pensé, por lo que había escuchado, que esta otra piedra, la que ellos llaman de “La Almohada de Jacob”, había estado primero en Irlanda y luego había sido llevada a Gran Bretaña. Esto encaja mejor con la historia. Y Escocia y Gran Bretaña pelearon por esa piedra.

Pero ahora yo estoy un poco confundido porque hay otra piedra con el mismo nombre. Yo no sabía que había otra piedra también llamada la “La Piedra del destino”. Esta piedra está erguida. El guía nos dijo: “Os llevaré allí, pero como está lloviendo y todo está mojado es peligroso porque uno puede resbalarse y caer. He visto a personas caer”. Creo que él dijo que él también se cayó una vez allí. Él dijo: “Hay una piedra allá arriba”. Pero él podía contarnos todo al respecto. Para acortar la historia él nos contó todo sobre esa piedra pero no llegamos a verla. Pero he llegado a la conclusión de que hay muchas cosas que no sabemos.

Pero la historia es muy interesante. Una cosa que me llamó la atención es que cuando hacemos una excursión por lugares históricos, da igual en qué parte del mundo... Imaginen que cuando Cristo regrese habrá personas de todas las épocas que saben exactamente lo que sucedió. ¿Jeremías? Ya no habrá más dudas. Dios ha

trabajado con personas de todas las épocas. Y esas personas podrán darnos toda la información que nosotros no tenemos. ¡Que ganas tengo de que llegue ese momento!

El siguiente grupo, el tercer grupo, regresó con Nehemías en el año 445 a.C.

Vamos a parar por aquí hoy. Haremos una pausa en esta serie de sermones, pero continuaremos después de la Fiesta de los Tabernáculos.